

Un serie de artículos
escrito por Sr. Gabel Daniel Sotil García
acerca del idioma iquito y su recuperación

todas las escrituras
© 2002 Gabel Daniel Sotil García

y republicado en el sitio www.iquito.org
con permiso de su autor

1. **LOS IQUITOS VIVEN, PERO...**
Artículo publicado en el semanario KANATARI,
Iquitos, Loreto, Perú
2. **EL PUEBLO IQUITO: SITUACIÓN ACTUAL**
Publicado en el diario LA REGIÓN, Iquitos,
Loreto, Perú
3. **APOYANDO A LA ETNIA IQUITOS**
Publicado en KANATARI
4. **APOYANDO A LA ETNIA IQUITO: PROYECTO
"CABECERAS"**
Publicado en KANATARI el 16-09-01
5. **LOGROS EN SAN ANTONIO DE PINTUYACU :
AVANCES EN EL PROYECTO DE
RECUPERACIÓN DEL IDIOMA IQUITO**
Publicado en KANATARI el 15-09-02
6. **CARTA A IQUITOS Y LA CULTURA MESTIZA**
Publicado en KANATARI el 26-05-02
7. **SE INAUGURA CENTRO DEL IDIOMA IQUITO**

Correo electrónico del autor: gabelsotil@terra.com.pe
Página web de KANATARI: www.ceta.org.pe/kanatari

1. LOS IQUITOS VIVEN, PERO...

por Gabel Daniel Sotil García

(Artículo publicado en el semanario KANATARI,
Iquitos, Loreto, Perú.

Don **Gabriel Paima Peña**, APU de la Comunidad Nativa
"San Antonio de Pintuyacu", confiesa que él ya no
puede pronunciar algunas palabras de su idioma
materno, pues ya no puede emitir los sonidos correctos.
La señora **Teresa Güimack Saboya**, moradora, esposa

del Apu y madre de familia, confiesa también que ella sólo entiende lo que dicen los mayores pero tiene muchas dificultades para hablar en su idioma y, más aún, agrega, los jóvenes y niños de nuestra comunidad ya casi no lo entienden. Pero, don **Jaime Pacaya Inuma**, Teniente Gobernador de San Antonio, nos saluda en su idioma y nos explica que, efectivamente, ya su idioma está por desaparecer, pues él es una de las diez únicas personas, por cierto que mayores, que hablan el idioma IQUITO. Le pedimos que lo hable y entonces, como si del bosque surgiera una melodía forestal, que sólo las tempestades saben hacer brotar de los árboles, sentimos que nos envuelve una atmósfera de sonidos ancestrales, que deleitan nuestros oídos, aunque no entendemos lo que significan. Capturados y envueltos en ese tejido de extrañas palabras, don Jaime, ante el deleite de quienes nos rodean, nos lleva en un viaje maravilloso a recorrer la historia de este Pueblo que hoy está al borde del colapso.

Nos dice que este Pueblo tuvo como territorio las cabeceras de los ríos Mazán, Nanay, Momón, Chambira, Pintuyacu, dentro del cual se movilizaban constantemente. Que acostumbraban a enterrar a sus muertos en sus propias casas, en donde continuaban viviendo los familiares; que no necesitaban cementerios. Es en ese momento que doña **Agustina Yareja**, la más anciana de la comunidad (estiman que tiene más de 85 años) y que sólo habla el Iquito, mas no el castellano, nos dice que ahora tendrá que ir al cementerio (señala el lugar en donde está ubicado) para quedarse sola y abandonada. Antes no era así, enfatiza.

Nos cuenta don **Jaime** aquello que le contaron a él sus ancestros, pues el idioma Iquito *no tiene alfabeto*, y todo cuanto guardan está en la memoria de quienes escucharon esos relatos, cada vez menos hoy, que expresan las peripecias de un pueblo que, por defender sus conquistas culturales logradas en un proceso creativo de miles de años, tuvo que huir hacia lugares hasta donde no pudiera llegar el "blanco", ocultarse en áreas interfluviales para no ser víctimas de los "patrones", aunque reconoce que no lo lograron, pues hoy en día queda muy poco de ellas.

Con la nostalgia de quien ve desfilar ante sus ojos a sus dioses antiguos, sigue su relato de aventuras de brujos y fuerzas mágicas que transfiguran entidades con la lógica propia de un mundo cultural que aprendió a ver su entorno a su manera; que creó todo un imaginario en el que cada cosa y fenómeno adquiriría un sentido propio, inteligible sólo para quienes han hecho suya esa lógica. Y que, por cierto, nunca fue asumida por nuestra cultura mestiza, arrogante e impositiva, que ha hecho que se destruya lo fundamental de dicha estructura conceptual.

Es, entonces, cuando don Jaime se acuerda de la educación que él y muchos recibieron. Se acuerda de su profesor bilingüe, don **Félix Cabral Cinchija**, quien trabajó sólo hasta 1967, pues en aquel año, un maderero con muchas influencias en la ciudad y con un profundo afán civilizador, logró que se nombrara a un profesor mestizo, cuya preocupación fundamental fue la de alejarlos de su cultura, pues ésta era “propia de indios”.

Los sucesivos profesores que llegaron a laborar allí, reforzaron y continuaron esta labor desestructuradora de su arquitectura axiológica y avanzaron hasta donde hoy los encontramos: nadando hacia el canto de una cultura que no comprenden, cuyo sentido les es ajeno pero que saben que deben aceptarla aunque sea superficialmente, en apariencia de ropaje externo, pues en lo profundo de su ser colectivo laten pulsaciones que se nutren de fuerzas que les vienen desde muy atrás, de tiempos inmemoriales y de las entrañas mismas del bosque, que no sólo es su escenario vital, sino también, su protector.

Refugiados en una de los hermosos meandros del alucinante río **Pintuyacu**, afluente del río **Nanay (Takarnak)**, según lo dicen en idioma Iquito), desde comienzos de este siglo, los **IQUITOS** hoy sobreviven a través de 250 personas, más o menos, en **San Antonio**, a los cuales deben agregarse 180 moradores de la comunidad de **Atalaya**, ubicada en una quebrada afluente del Pintuyacu, llamada **Chambira**.

Hasta hoy, ellos han visto la cara mala de la cultura mestiza, que los ha castigado duramente hasta ponerlos al borde de su destrucción; pero, algo en su interior colectivo, sobre todo en los mayores, les dice que aún puede haber tiempo para desandar el mal camino por el que fueron empujados a discurrir los últimos años de su existencia.

Alguna convicción, oculta en los pliegues de su siquismo, alimentada por sus dioses forestales, les da fuerzas para decirle a esta cultura arrogante, acosadora, que los mire de otra manera, que comprenda que son portadores de una ancestral cultura que costó muchos miles de años construir, y por lo tanto valiosa, de un idioma hermoso que hoy sólo diez personas pueden hablar en la plenitud fonética que sus creadores originales quisieron darle. Que debe ser más respetuosa y valorarlos como son. Que allí radica la base de nuestro desarrollo regional: el aceptar nuestra maravillosa diversidad cultural y, a partir de ella, construir nuestro destino colectivo. Sin interferirnos, sin menospreciarnos.

Este llamado es evidente para quienes valoramos las diferencias culturales. Para quienes hemos hecho de la defensa de las culturas amazónicas el único río por donde navegar. La única trocha por recorrer, para penetrar al sentido más trascendente del bosque amazónico, manantial prodigioso (y, ojalá que eterno) no sólo de vida, sino también de culturas.

En estos momentos cruciales para una cultura nacida en la noche de los tiempos amazónicos, que forma parte de ese hermoso y rico mosaico de creaciones que nuestro bosque nos ha dado y que constituyen nuestra riqueza espiritual regional, que vivió un período de independencia creativa, pero que luego al entrar en contacto con la cultura que hoy es dominante se vio afectada por las ambiciones mercantilistas de quienes los invadieron, diezmada por pestes, correrías y otras lacras; cultura de la que hemos heredado su nombre y muchos de sus valores; a la que hemos castigado despiadadamente en nombre de causas, que deben merecer una nueva reflexión de nuestra parte, y que de hecho muchas de ellas ya fueron cuestionadas profundamente, es cuando debemos coordinar nuestros esfuerzos para acercarnos a los IQUITOS, sin compasiones ni mesianismos; sólo con la convicción de que tenemos una deuda que pagar a un pueblo que no tuvo más culpa que ser diferente, que haber creado un mundo propio, incomprensible para nosotros.

Mostremos, pues, la cara buena de nuestra cultura mestiza.

Que también la tiene, por cierto.

(Artículo publicado en el semanario KANATARI, Iquitos, Loreto, Perú)

2. EL PUEBLO IQUITO: SITUACIÓN ACTUAL

por Gabel Daniel Sotil García

(Artículo publicado en el diario LA REGIÓN, Iquitos, Loreto, Perú)

EL PINTUYACU es un afluente del río NANAY que rinde su tributo hídrico por la margen izquierda, a unos cuantos kilómetros, aguas arriba, del poblado SAMITO y aguas abajo de SANTA MARÍA DEL ALTO NANAY.

En uno de sus numerosos recodos y ocupando una elevación de su margen derecha, se ubica la comunidad nativa SAN ANTONIO DE PINTUYACU. Un bello paraje en donde hoy descansan las esperanzas de este pueblo.

A pocos kilómetros, y surcando este río, desemboca un río menos caudaloso llamado CHAMBIRA, en cuya margen izquierda se sitúa la comunidad denominada ATALAYA.

Ambas, San Antonio y Atalaya, son las dos únicas comunidades en donde hoy podemos encontrar, más o menos nucleados comunalmente, a los descendientes de lo que fuera el PUEBLO IQUITO.

Procedente de la noche de los tiempos forestales, como una de las creaciones de este bosque amazónico maravilloso, el PUEBLO IQUITO se mantuvo al margen de los primeros contactos de la cultura europea con las culturas amazónicas.

En los relatos iniciales de los cronistas españoles no encontramos referencias claras a su existencia como pueblo. En el mapa que sobre la ubicación de los diferentes grupos indígenas publicara el P. Fritz, en 1707, no fue mencionado siquiera. (*)

Es recién a partir del Siglo XVIII en que aparecen las primeras referencias a esta etnia.

Investigaciones antropológicas y etnográficas han permitido saber que este pueblo tuvo como territorio de asentamiento el área comprendida entre los que conocemos como ríos Napo, Curaray, Mazán, Nanay, Itaya y Tigre, dentro del cual se movilizaron estableciendo contactos con otros pueblos, recibiendo y ejerciendo influencias culturales, pero siempre manteniendo su propia identidad.

Aún hoy en este amplio corredor quedan familias o grupos de familias dispersos que conservan algunas de sus conquistas culturales (idioma, mitos, costumbres, artesanía, Etc.).

Al intensificarse la penetración de la cultura europea a nuestra región, son las Misiones Jesuitas las que, en su afán civilizador y evangelizador, darán origen al mayor desordenamiento cultural entre las etnias amazónicas, erradicando, desplazando y mezclando personas procedentes de diversos mundos culturales en las denominadas REDUCCIONES o Pueblos Misionales, que reemplazaron a las ENCOMIENDAS.

En esta acción deculturizante, el Pueblo Iquito fue afectado profundamente, pues se sabe que los misioneros jesuitas organizaron 8 reducciones entre los años 1740 y 1767, cada una con su respectiva advocación religiosa, que significaron la erradicación de sus escenarios naturales milenarios.

Rebeldes permanentes ante esta agresión, como todos los demás Pueblos amazónicos, los Iquitos ofrecieron dura resistencia que los afectó con un desgaste tanto físico como espiritual.

Víctimas de las plagas o pestes (gripe, viruela, cólera), este Pueblo se vio diezmado lentamente, perdiendo con ello su organización, sus valores y toda cuanta riqueza cultural había logrado.

A partir de 1761, año en que se consolida la Reducción de San Pablo del Nuevo Napeano, algunos miembros de la etnia Iquito (asentada en lo que hoy es la ciudad de Iquitos) se establecen definitivamente, pero, otros retornan a sus lugares de origen, prácticamente heridos de muerte como Pueblo. Los que huyen, vuelven al río que fuera su antigua morada: el NANAY (Takarnak, en su idioma) y al Pintuyacu, Chambira y quebradas menores, tributarios de aquél. "En 1925 se encontraban (aún) varios cientos de Iquitos en el Medio y Bajo Nanay". (*)

El tercer milenio mestizo y eurógeno, lo encuentra reducido a un aproximado de 567 miembros, distribuidos entre San Antonio (367) y Atalaya (200), nucleados en más de 80 familias, en cuyo seno sólo los mayores de 70 años (unas 15 personas) tienen pleno dominio del idioma original, pues las generaciones intermedias y las nuevas (jóvenes, adolescentes y niños), afectados por la educación mestiza, muy temprano aprendieron a avergonzarse de su idioma y, por lo tanto, no lo hablan en la dinámica de sus relaciones cotidianas.

Convencidos por habilitadores madereros, volcaron sus esfuerzos a la extracción forestal y han olvidado su artesanía. Las vasijas, que según lo cuentan, las hacían de gran calidad, hoy son sólo un recuerdo que se diluye tras el diario manipuleo de los coloridos y vistosos utensilios de plástico que han invadido todo el ámbito comunal. Sus tejidos y adornos, que fueron parte de su vestimenta tradicional, fueron olvidados al igual que sus cantos y danzas, que hoy son descritas con muchas imprecisiones propias de la lejanía de sus recuerdos.

Al llegar a San Antonio de Pintuyacu, uno sabe que llega a una comunidad nativa Iquitos, sólo porque un cartel de bienvenida así lo dice, pero no se siente en la atmósfera comunal ni el olor ni el sabor a una cultura radicalmente diferente.

Aún cuando conserva su profundo contacto con el bosque, el mismo que está presente de diversas maneras en la cotidianeidad de su vida individual y comunal, lo esencial de su cultura se ha refugiado en lo más profundo de su vida psíquica, tal vez esperando oportunidades propicias para volver a tener vigencia.

Pero, hoy, tiene que obedecer a los dictados de la sociedad dominante, la que le ha impuesto condiciones muy duras que cumplir. Por ello es que en San Antonio, el Agente Municipal y el Teniente Gobernador son designados por estratos superiores del poder político. Sin embargo, la propia comunidad designa a su APU o Jefe Comunal, que es su máxima autoridad para sus fueros internos. Don Gabriel Paima Peña es quien hoy desempeña ese cargo.

En cuanto a salud, cuentan con una posta médica, inconclusa en lo que se refiere a su local, pues el FONCODES aún no lo termina, que recibe medicamentos con la frecuencia en que aparece un donante. Es don Luis Llaja Mendoza quien se encarga, en su condición de técnico enfermero, de administrar y atender en la posta. Por su parte, la Dirección Regional de Salud hace visitas periódicas para detectar casos de malaria, pues es endémica en esta zona, mediante el examen de “gota gruesa” y prevención mediante la fumigación de las casas y, en especial, de los mosquiteros. También realiza campañas de vacunación a los niños.

Sus matrimonios civiles se ajustan a la normatividad mestiza y tienen que ser realizados en la capital del distrito, Santa María del Alto Nanay, mientras que los matrimonios religiosos, sólo pueden ser realizados cuando coinciden con la visita de un párroco de Iquitos.

Como Comunidad Nativa pertenece a la FECONARINA –Federación de Comunidades Nativas del Río Nanay -, actualmente presidida por don Mariano Arévalo, de procedencia huitoto, que pretende representar y luchar por los intereses de los pueblos nativos ubicados en dicha área.

En lo referente a educación, sólo cuentan con servicios del nivel primario, a cargo de dos profesores: doña Gertrudes Granja Nájjar, directora y mestiza, y don Ciro Panduro Güimack, nativohablante, de reciente contratación, ambos sin título profesional. En estos momentos, sólo cuentan con 53 alumnos, de los cuales 39 son varones y sólo 14 son mujeres (en 1º. y 2º., 25 (16V, 9M), en 3º. y 4º., 23 (18V, 5M.) y en 5º. Grado, 5 alumnos, todos varones). Cabe mencionar que, del total de la población de San Antonio, 367 habitantes, 200 son hombres y 167 mujeres.

No tienen servicios de educación inicial y menos de educación secundaria. Sólo un joven ha terminado estudios secundarios (que es el actual profesor), 8 tienen algún grado de secundaria y 2 se encuentran estudiando en Iquitos dicho nivel.

A plenitud, el idioma Iquitos sólo es hablado por doña AGUSTINA YAREJA, quien es la más anciana (más de 85 años, declaran sus familiares), y es la única que no habla el Castellano. Cuando ella habla es cuando sentimos que los sonidos del bosque se transforman en mensajes a lo más profundo de nuestro ser y experimentamos el más grande dolor de ver perderse tan hermoso idioma.

Don Jaime Pacaya, Gabriel Paima Peña (APU) y don Abelardo Inuma hablan y leen el idioma Iquitos, pues lo aprendieron en la época en que don FELIX CABRAL SINCHIJA era profesor (hasta 1967); luego de lo cual y por influencias de instituciones y personas interesadas en la castellanización y el mestizaje de los pueblos indígenas (cuyos nombres los recuerdan muy bien algunos vivientes), fueron nombrados profesores mestizos para enseñar a los niños a “ser gentes y no indios”. Doña Emma Llona, Santos Shino, Adelina Shino, Ligia Inuma y Teresa Güimack confiesan que hablan el Iquitos en pocas ocasiones, pero no lo saben leer. Ellos se educaron para “dejar de ser indios” así como las nuevas generaciones. Aunque, tal vez, no lo lograron.

En ATALAYA, con una población de 200 personas, de las que 110 son mujeres, hay otra realidad. Allí los Iquitos comparten la vida comunal con familias quichuas, procedentes del Napo, cada vez más numerosas éstas. De las 51 familias, 15 son quichuas. Su escuela, a cargo de los Profs. Helard José Uriarte Solsol e Israel Torres Tangoa, ambos mestizos, solo brinda servicios de educación primaria a 76 alumnos matriculados del 1º. Al 6º. Grados. Don Marcelo Inuma, que es el APU, don Paulino Apurija Sinchija doña Florentina Sinchija Laulate (69) y su hermana Ercilia Sinchija Laulate (58) prácticamente son los únicos que hablan el idioma Iquitos con su riqueza original en una atmósfera cultural que cada vez tiene menos aire a pueblo Iquito.

(*)Citas extraídas de: AMAZONÍA, biodiversidad, comunidades y desarrollo.

Otras fuentes:

§ Ardito Vega, Wilfredo; Las reducciones jesuitas de Maynas; CAAAP, Lima, 1993.

§ San Román, Jesús; Perfiles históricos de la amazonía peruana; CETA – CAAAP - IAP, 1994

(Artículo publicado en el diario LA REGIÓN, Iquitos, Loreto, Perú)

3. APOYANDO A LA ETNIA IQUITOS

por Gabel Daniel Sotil García

(Publicado en el semanario KANATARI, Iquitos, Loreto, Perú)

Los descendientes de una de las que fueran Grandes Culturas Indígenas de nuestra región, hoy se encuentran prácticamente confinados a dos comunidades ubicadas en el área del alto Nanay. Una es la C.N. "San Antonio" en el río Pintuyacu, afluente del Nanay, en donde se concentran más de 250 miembros de la etnia IQUITOS y, la otra es la C.N. "Atalaya", ubicada en la quebrada del Chambira, con cerca de 180 integrantes, algunos de ellos descendientes también de los Iquitos.

Recordemos que el Pueblo Indígena (no, tribu) Iquito, al igual que los Maynas, los Omagua, (hoy extinguidos) los Cocama, los Bora, (aún sobrevivientes), etc. son parte integrante de esa gran riqueza generada por nuestro bosque amazónico y el esfuerzo creador de quienes lo habitaron desde milenios atrás, y que constituye nuestro patrimonio cultural y espiritual, en cuya defensa y conservación todos debemos contribuir, para lo cual debemos coordinar nuestros esfuerzos, para cumplir los deberes morales que hemos asumido al compartir con ellos este hermoso escenario que es la amazonía peruana.

Más aún ahora que constatamos dolorosamente la precariedad situacional en la que se encuentran los miembros de dicha etnia (y otras más, por cierto).

Precariedad en la que tenemos mucho de culpa, por la agresividad de nuestra cultura mestiza, a veces tan fría, distante y ajena a los problemas de las demás culturas que son parte de la realidad de este país llamado Perú.

Tenemos que considerar que sería una irresponsabilidad histórica el permitir la extinción lingüística y cultural de dicho Pueblo, más aún hoy que disponemos de los medios necesarios para una labor científica dirigida a rescatar lo más valioso de su creación, promover el fortalecimiento de su identidad y apoyar la elaboración de un proyecto de desarrollo que sus propios integrantes podrían elaborar para asegurar su supervivencia como un pueblo con su propio acervo cultural.

Para que sigan constituyendo parte fundamental de nuestra riqueza espiritual.

Hoy, la etnia Iquitos espera de nosotros una acción franca, dirigida a ayudarles a preservar su idioma (no,

dialecto), sus saberes tradicionales, sus sanas costumbres, su relación armoniosa con la naturaleza (el bosque), su particular forma de ver "su mundo"; en suma, su manera de ser y actuar, en concordancia con su sabiduría ancestral; en concordancia con aquello que ellos descubrieron y crearon como bueno para su sociedad (el mundo de sus propios valores).

Tenemos que ponernos muy por encima de nuestros prejuicios (racismo) y hacernos sensibles a los mensajes de otros universos culturales, tan valiosos como el nuestro.

Nuestras actuales circunstancias nacionales y regionales nos exigen abrirnos a la comprensión del valor de todas las culturas, respetarlas, valorarlas e incorporarnos a la lucha por su defensa, bajo la premisa de que en nuestra diversidad cultural están las bases para encontrar solución a nuestros más graves problemas nacionales, que hoy nos aquejan y encontrar los caminos para una convivencia pacífica desde el respeto mutuo de nuestras peculiaridades culturales.

Aceptemos que es posible, y necesario, que construyamos nuestra unidad nacional desde el respeto a nuestra diversidad cultural.

Los Iquitos, pues, esperan nuestra participación y apoyo para continuar siendo un Pueblo peculiar, con su propia identidad.

(Publicado en el semanario KANATARI, Iquitos, Loreto, Perú)

4. APOYANDO A LA ETNIA IQUITO: PROYECTO "CABECERAS"

por Gabel Daniel Sotil García

(Publicado en el semanario KANATARI, Iquitos, Loreto, Perú)

Los IQUITOS ya no son un pueblo ignorado. Hasta hace poco tiempo, muy pocas personas sabían de su existencia. Para muchos, simplemente habían desaparecido. Su vida transcurría silenciosa allá en un afluente del río Nanay, con la paz de todo pueblo ribereño.

Hoy, muchos nos hemos enterado de que ellos aún viven como pueblo diferente, con su idioma y otras respetables manifestaciones culturales propias. Pero también sabemos que el proceso de deterioro y destrucción de su legado cultural es grave, tanto que, de

continuar así, en muy poco tiempo habremos perdido una cultura más, que se agregaría a las muchas ya perdidas en nuestra región.

Esta fue la constatación que hizo la Municipalidad Provincial de Maynas, a través de su alcalde Dn. Yván Vásquez Valera, quien, ante tal situación, decidiera comprometerse en la lucha por apoyar a dicho pueblo para que no pierda su legado ancestral, que es parte constitutiva de nuestra riqueza espiritual regional. Para ello dispuso la realización de diversas acciones (que fueran motivo de un artículo anterior en este mismo semanario, tales como la impresión de libros para el aprendizaje de la lecto-escritura en idioma Iquito, apoyo en la capacitación del profesor bilingüe, apoyo en la creación de los centros de Educación Inicial y de Secundaria y la conversión de la escuela primaria mestiza en C.E. Bilingüe Intercultural, etc) que han abierto grandes oportunidades que están siendo muy aprovechadas por dicho pueblo, para fortalecerse y levantarse de sus cenizas.

Una de estas grandes oportunidades es la que se ha presentado con la llegada de dos antropólogos y lingüistas norteamericanos, quienes han puesto un especial empeño en apoyar el proceso iniciado por la Municipalidad, a través del Proyecto "CABECERAS".

Nos estamos refiriendo a **Lev Michael** y **Christine Beier**, de la Universidad de Texas, quienes se han interesado en el conocimiento del idioma (y la cultura en su conjunto) del Pueblo Iquito. Para lograr dicho propósito pasaron varias semanas realizando investigaciones en San Antonio de Pintuyacu, luego de lo cual se han comprometido en realizar el proyecto "**Cabeceras**", en cuya ejecución los miembros de la mencionada comunidad tendrán un rol decisivo.

En realidad, el proyecto involucra la acción coordinada de la Comunidad Nativa de San Antonio de Pintuyacu, la Municipalidad Provincial de Maynas, la Coordinadora de Educación para el Desarrollo Amazónico "Lupuna" y el Proyecto de Apoyo "Cabeceras", que dichos investigadores representan. La premisa constatada de este proyecto es que "En este momento se encuentra el idioma Iquito en un estado de alto peligro de extinción, que demanda acciones urgentes de apoyo a los esfuerzos del pueblo Iquito de recuperar su idioma". "En resumen, la situación actual del idioma Iquito es tal que sin intervención pronta, prolongada y eficaz, el idioma se extinguirá en una o dos décadas. Sin embargo, hay condiciones muy aptas para recuperar el idioma, tanto el pueblo de San Antonio como en la región". Con lo cual se reconoce tanto la decisión de los moradores Iquitos por luchar para que no se pierda su legado lingüístico, como las acciones que viene desarrollando la

Municipalidad en dicho sentido. Por lo tanto, debemos coordinar nuestros esfuerzos para el logro de tal propósito.

El proyecto se propone, en el lapso de tres años, llevar a cabo las siguientes acciones: elaborar e imprimir un diccionario Iquito-Castellano y Castellano-Iquito, elaborar e imprimir una gramática pedagógica del idioma Iquito, elaborar e imprimir materiales educativos para la enseñanza del idioma y cultura Iquito, establecer y mantener un archivo de la historia oral, cuentos tradiciones y conocimientos tradicionales y actuales, en forma de grabaciones y textos escritos, capacitar a los moradores de San Antonio en el manejo de la documentación y análisis lingüístico para que ellos mismos puedan confeccionar los materiales mencionados, establecer la participación de los hablantes maternos del idioma en todos los niveles de la enseñanza y documentación del idioma, estimular el uso cotidiano del idioma entre los hablantes fluentes y los semihablantes para que sea aprendido vivencialmente por los niños.

Este proyecto contará con un ambiente físico en el que funcionará el "Centro del Idioma Iquito", el mismo que contará con un equipo de computación, grabación, sistema de panel solar y batería, etc., todo ello bajo la responsabilidad directa de los mismos moradores, previa capacitación y aprendizaje experiencial.

Tenemos la esperanza de que, con estas y otras acciones en el mismo sentido, muy pronto tengamos la satisfacción de ver el resurgimiento de la cultura y del idioma Iquito, pueblo que ha legado el nombre de la ciudad en la que hoy habitamos, por lo cual tenemos un compromiso moral y una deuda espiritual.

(Publicado en el semanario KANATARI, Iquitos, Loreto, Perú)

5. LOGROS EN SAN ANTONIO DE PINTUYACU : AVANCES EN EL PROYECTO DE RECUPERACIÓN DEL IDIOMA IQUITO

por **Gabel Daniel Sotil García**

(Artículo publicado en KANATARI el 15-09-02)

Como ya diéramos a conocer en anteriores oportunidades, la situación de emergencia por la que atraviesa el idioma del Pueblo Iquito, hoy reducido a la comunidad de San Antonio de Pintuyacu (y algunas familias en la comunidad de Atalaya, quebrada del Chambira, y otras en Saboya), exigió una respuesta

inmediata de la Municipalidad Provincial de Maynas que, desde 1999, inició el desarrollo de un programa dirigido a recuperar dicho idioma, promoviendo su enseñanza en el centro educativo de la comunidad y el uso cotidiano del mismo.

A esta iniciativa se han adherido, desde el año próximo pasado, el PROYECTO CABECERAS, la UNIVERSIDAD DE TEXAS EN AUSTIN y la FUNDACIÓN PARA IDIOMAS EN PELIGRO DE EXTINCIÓN, de manera tal que, desde el 2001 se ha organizado un agresivo plan de trabajo dirigido a realizar diversas acciones de "salvataje" lingüístico y cultural con la más plena participación de los pobladores de San Antonio, pues son ellos quienes, organizadamente, tienen un rol decisivo en la realización de tales acciones.

En el marco del plan de trabajo que se ha elaborado para el presente año, en el mes de julio se inauguró el que se ha denominado CENTRO DEL IDIOMA IQUITO, que viene sirviendo de centro de investigación y capacitación de un equipo de trabajo conformado por tres lingüistas y cuatro especialistas del idioma.

Los lingüistas son jóvenes de la misma comunidad que han recibido una formación básica para recoger información lingüística e ingresarla a computadora, de donde, en el momento oportuno, será recuperada para ser procesada y elaborar el material que se necesita para hacer perdurable el idioma Iquito: una gramática, un diccionario Iquito-Castellano-Iquito y material didáctico a ser utilizado en las acciones educativas que deben realizarse de acuerdo con un nuevo currículo, que debe elaborarse, apropiado a las características de la cultura Iquito.

Tanto especialistas como lingüistas están encargados de la enseñanza del idioma Iquito en el Centro, en horarios preestablecidos para atender a menores y adultos (que ahora desbordan su capacidad), quienes, además, recopilan información en su idioma (cuentos, leyendas, costumbres, etc.), la misma que es grabada para su posterior aprovechamiento.

Todo este trabajo preliminar, así como toda la elaboración y ejecución del Plan, está siendo monitoreado por un equipo integrado por el Presidente de la FECONARINA (Federación de las Comunidades Nativas del Río Nanay y Afluentes), el APU o jefe comunal, el Teniente Gobernador, los maestros bilingües iquitos (dos hasta el momento) y seis comuneros (dos materno hablantes, dos semi hablantes y dos no hablantes del idioma).

Este Equipo de Supervisión se encarga tanto del control de los avances de los lingüistas y especialistas como de

tomar, previo análisis y discusiones, las decisiones que tengan que ver con la marcha del Proyecto, para lo cual tienen que reunirse dos veces cada mes. Su período de vigencia es de un año y cada uno es elegido por votación de la comunidad.

El Centro mismo, al pleno cuidado material de la Comunidad, está convenientemente equipado para responder a los objetivos para los cuales fuera creado. En este sentido, los lingüistas disponen de programas informáticos, que ya aprendieron a utilizar, para la elaboración del diccionario y la gramática, así como para la investigación y documentación lingüística y el análisis fonético del habla. Nos parece muy importante resaltar que los jóvenes lingüistas vienen evidenciado una notable capacidad para el aprendizaje de estas habilidades.

Los responsables de la orientación científica y tecnológica de este proyecto son LEV MICHAEL y CHRISTINE VEIER del Departamento de Antropología y LYNDIA DE JONG y MARK BROWN del Departamento de Lingüística de la Universidad ya mencionada, quienes imparten las orientaciones y capacitan al personal, así como gestionan el apoyo económico para cubrir las múltiples necesidades del proyecto. Su valioso esfuerzo es compensado por la respuesta comprometida de toda la comunidad y, en especial, la de los niños, quienes, en estos momentos, vienen aprendiendo su idioma ancestral y usándolo en sus actividades cotidianas, con lo cual se viene cumpliendo parte de los objetivos del Programa. Todo lo cual es la mejor recompensa que estos jóvenes investigadores norteamericanos quieren recibir.

De esta manera y conjugando nuestros esfuerzos, estamos respondiendo a una demanda proveniente de la actual situación de la etnia Iquito, situación que, infelizmente, es común a otras etnias, cuyas precariedades hacen necesaria una acción conjunta de instituciones estatales y privadas para evitar el colapso de nuestra riqueza cultural amazónica.

(Artículo publicado en KANATARI el 15-09-02)

6. CARTA A IQUITOS Y LA CULTURA MESTIZA

por Gabel Daniel Sotil García

Los IQUITOS son una etnia que antes fue muy grande y poderosa. Hoy quedan reducidos a las familias que viven en San Antonio de Pintuyacu, que es una comunidad ubicada a muchos kilómetros al Oeste de Iquitos, en la quebrada del Pintuyacu, que es un

afluente del río Nanay, en donde aún quedan unas cuatrocientas personas, a las que se debe agregar unas doscientas más que viven en la comunidad de Atalaya, ubicada un poco más arriba de San Antonio y en el río Chambira, lugares a los que sólo se puede llegar por vía acuática.

Hasta enero de 1999, pocos sabían de su existencia, lo que les permitía hacer su vida casi a escondidas de la ciudad y de otros pueblos. Muchos hasta creíamos que ya no quedaban descendientes de los Iquitos, y que el idioma ya nadie lo hablaba. Sin embargo, cuando el nuevo alcalde de Maynas, Sr. Iván Vásquez empezó su gestión en dicho año, sus dirigentes comunales se acercaron a pedirle apoyo para su pueblo.

Fue allí cuando comenzaron a sentir que no todo era indiferencia frente a ellos, pues de pronto se vieron tomados en cuenta como los supervivientes y continuadores del pueblo indígena del que se había derivado el nombre de la ciudad capital de Maynas y Loreto.

El nombre IQUITO comenzó entonces a resonar en la memoria de muchas personas y a recordarlo, algunos de los cuales se interesaron en saber sobre su situación. Cuando el Sr. Alcalde fue a visitarlos, se dio cuenta que ya los niños no hablaban el idioma Iquito, los adultos apenas lo entendían y sólo unos cuantos mayores lo hablaban, pues hacía más de treinta años que en la escuela se había empezado a decirles que no hablaran su idioma materno porque eso “era cosa de indios”. Los profesores mestizos que iban a “enseñar” en la escuela les decían que “si querían ser gentes”, no deberían hablar su idioma y debían cambiar sus costumbres (bailes, comidas, fiestas). Todo eso lo contaron a él, quien les prometió que “desde ahora, todo cambiaría” y que el idioma IQUITO, que es único en el mundo, pues sólo ellos lo hablan, “no se perdería”.

Y así sucedió que mandó hacer unos libros para que los niños, y también los adultos, aprendieran a leer y escribir en su propio idioma. Recuperaron así los libros que habían dejado de usar desde que su escuela dejó de ser Bilingüe para convertirse en mestiza, como signo de “progreso”, según los prejuicios vigentes.

SIMIITÁANI se llaman esos libros, en los cuales hoy todos están aprendiendo su idioma materno.

Pero también han recibido ayuda para que uno de sus miembros se haga profesor, capacitándose en el FORMABIAP, para que aprenda a enseñar en el idioma materno, lo que viene haciendo desde el año pasado. Igualmente, con su apoyo han logrado que a partir de dicho año la escuela primaria también se convierta en

BILINGÜE INTERCULTURAL, se cree el Centro de Educación Inicial y el Centro de Educación Secundaria, también INTERCULTURAL BILINGÜE, que ya entraron en funcionamiento, con muchas deficiencias, por cierto, pero ya en acción.

Hoy día ya son invitados a participar con sus danzas en festividades como la Semana Turística o los Carnavales que se desarrollan en Iquitos, por parte de la Municipalidad y otras instituciones, adonde asisten mostrando con orgullo su folclor y, sobre todo, su nombre IQUITO.

Pero, no sólo eso, pues al ser conocidos ya, ahora reciben a muchas personas que van a visitarlos para conocerlos, para saber cómo somos. Muchas de ellas son personas que van a hacer investigaciones y también se han interesado en apoyar tanto sus propios esfuerzos como los de la Municipalidad para que sigan fortaleciendo su cultura e idioma.

En estos momentos están recibiendo apoyo tanto de la Municipalidad de Maynas, la coordinadora “Lupuna”, como del Proyecto “Cabeceras”, los cuales, en forma conjunta vienen desarrollando una programa dirigido a la recuperación y fortalecimiento de la cultura e idioma Iquito. A través de este programa, van a seguir recibiendo material de enseñanza para sus centros educativos (láminas, cartillas, cuentos, etc.) diseñado para atender sus propias y específicas necesidades en su idioma, más capacitación para sus profesores, apoyo económico para hacer un Centro de la Cultura IQUITO, en el mismo San Antonio, para preservar todo lo que se refiera a su cultura, pues ya han recibido grabadoras para ir registrando sus expresiones y la riqueza de su idioma para que sea mejor estudiado y pueda así ser preservado.

Es decir, hoy tienen más ganas de luchar por la heredad cultural de sus ancestros, que seguramente desde el interior del bosque han de estar mirándolos y rogando para que sigan luchando, pues sus niños ya han comenzado a hablar su lengua Iquito y a creer en su cultura.

En realidad ellos no quieren desaparecer como Pueblo, pues saben cuán valiosos son para la riqueza cultural de nuestra región. Verdad es que la cultura mestiza les ha hecho mucho daño, pero tienen la confianza de que con sus propios esfuerzos, van a defenderse mejor y aprovechar lo bueno que ella les ofrece para enriquecerse culturalmente. Ellos son conscientes de poseer muchos valores superiores que deben conservar y es de allí de donde nacen sus fuerzas para seguir luchando por ser un pueblo que tiene su propia cultura y su propia identidad que debe ser fortalecida.

Por todo ello es que quienes pertenecemos a la cultura dominante que es la mestiza, debemos aprender a no seguir agrediéndolos, a verlos como hermanos con una cultura diferente pero igual de valiosa. Debemos aprender a ayudarlos a luchar por sus valores y a respetarlos. Por todo ello, sus Dioses nos agradecerán y lucharán para que a todos nos vaya mucho mejor dentro de nuestra propia cultura, a veces arrogante e incomprensible. Depende de nosotros para que no siga siendo así.

Atentamente,

GABEL DANIEL SOTIL GARCÍA

7. SE INAUGURA CENTRO DEL IDIOMA IQUITO

San Antonio de Pintuyacu, Alto río Nanay.

El día 3 de Julio de 2002 fue inaugurado el CENTRO DEL IDIOMA IQUITO, en la comunidad nativa Iquito "San Antonio de Pintuyacu".

El CENTRO DEL IDIOMA Iquito y sus actividades forman el PROYECTO DE RECUPERACIÓN DEL IDIOMA Iquito elaborado por la Comunidad de San Antonio de Pintuyacu y un equipo de especialistas de la Universidad de Texas en Austin, EE. UU., en colaboración con la Municipalidad Provincial del Maynas y la ONG Lupuna.

Las actividades del Centro del Idioma Iquito incluirán la documentación del idioma Iquito, la confección de materiales didácticos y textos en idioma Iquito y el desarrollo de clases en dicho idioma.

Actualmente el idioma Iquito se encuentra en alto peligro de extinguirse, después de siglos de influencia del idioma castellano. Pero, en los últimos cuatro años, un grupo de personas de la etnia Iquito ha lanzado la iniciativa para recuperar y revalorar su idioma y cultura de herencia.

"Nos enteramos de los esfuerzos de recuperación en la comunidad de San Antonio por medio de colegas de Lima. La posibilidad de dar apoyo a un esfuerzo comunal ya en marcha nos encantó", dijo Christine Beier, una de las Coordinadoras de la ONG Cabeceras Aid Project (Proyecto de Apoyo "Cabeceras") e integrante del equipo de especialistas del Centro Iquito. En julio del 2001, Beier y Lev Michael, otro de los coordinadores por Cabeceras e integrante del equipo, viajaron a San Antonio para brindarle apoyo a la

comunidad en sus esfuerzos. Al fin de esa visita, la comunidad de San Antonio y la ONG Cabeceras, en coordinación con la Municipalidad Provincial de Maynas y la ONG Lupuna, elaboraron un convenio para llevar a cabo tres años de colaboración, cuyos resultados incluirán un diccionario Iquito-Castellano, una gramática pedagógica, materiales educativos bilingües y libros de texto en Iquito.

"Tenemos esperanzas de lograr un alto nivel de éxito en este proyecto, porque tiene en su base métodos muy innovadores", dicho Michael. Uno de esos métodos es el modelo maestro-aprendiz en que se forman pares compuestos de un maestro que es materno-hablante del Iquito, con un aprendiz que se dedicará al trabajo de aprender a hablar el idioma. También el proyecto enfocará el entrenamiento a un equipo de lingüistas de la comunidad misma, para que ese equipo pueda continuar el trabajo de documentación y recuperación del idioma a largo plazo, de manera independiente. El proyecto entero está dirigido por un CONSEJO DE COMUNEROS, que conducirá la realización del proyecto, tanto a corto como a largo plazo.

Los especialistas que se encuentran desarrollando la primera fase de investigación, entre junio y agosto de este año, son Christine Beier y Lev Michael del Departamento de Antropología de la Universidad de Texas en Austin y Marck Brown y Linda de Jong, del Departamento de Lingüística de la misma universidad.

El financiamiento de las actividades del Proyecto de Recuperación del Idioma Iquito proviene de varias fuentes, incluyendo la ONG Cabeceras Aid Project (Proyecto de Apoyo "Cabeceras"), basada en Austin, Texas, EE.UU.; la Universidad de Texas en Austin, en EE.UU., The Endangered Language Fund (Fundación para Idiomas en Peligro de Extinción) y donantes particulares.
